

El palmicultor

Agosto de 2004 No. 390

Boletín Informativo de la Federación Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite - Fedepalma

Tarifa postal reducida No. 632 Ven. Dic/2005 ISSN 0121-2915 Publicación cofinanciada por el Fondo de Fomento Palméro

Declaración de Fedepalma ante la opinión pública

La Junta Directiva de Fedepalma en cabeza de su Presidente, César de Hart Vengoechea, y su Vicepresidente, Fernando Restrepo Insignares, publicó el 13 de agosto pasado un comunicado de prensa en el diario El Tiempo, dirigido a los palmicultores y a la opinión pública en general. En éste, la Junta Directiva respalda en forma irrestricta y unánime al representante legal de Fedepalma, Jens

Mesa Dishington, quien ha sido afectado con una medida de detención preventiva de carácter domiciliario. Tal situación se dio como consecuencia de la demanda penal que la firma Gradesa formuló en su contra, por adelantar de manera responsable y diligente las gestiones de cobro de deudas parafiscales que mantiene esa empresa en mora con el Fondo de Estabilización de Precios. Ver página 2.



Tertulia Palmera número 60

El semillero de las buenas ideas", como son llamadas las Tertulias Palmeras, llegó a su versión número 60 este mes de agosto. Estos espacios de encuentro entre palmicultores y amigos del sector son ideales para escuchar y opinar, intercambiar experiencias y nutrirse de conocimientos, en compañía de un chocolate santafereño. Ver página 5.



Falleció don Enrique Andrade Lleras

El sector palmicultor lamenta profundamente la muerte de este ilustre compatriota, que le prestó sus servicios incondicionales a la noble causa palmera. Ver página 4



¿Quién gobierna en las regiones palmeras?

El primer municipio productor de aceite de palma en Colombia es Tumaco. Queda en Nariño, departamento agrícola gobernado por Eduardo Zúñiga Erazo, quien habló con El Palmicultor sobre los planes que tiene para su región. Ver página 20.

Nuevos PBX



fedepalma

313 86 00



cenipalma

208 86 60

Revaluación: Sigue la preocupación

La revaluación del peso frente al dólar durante el último año tiene a los exportadores de bienes agrícolas en aprietos. El sector palmero, por ejemplo, ha dejado de recibir \$153.994 millones de enero a junio de 2004. Ver página 26.

En esta edición

FEP sale adelante
de nuevo

7

Se firma corta
prórroga de los
contratos de los
fondos palmeros

7

Autonomía y
unidad gremial

10

Acuerdo OMC:
Más de lo mismo

28

Se lanzó
titularización
palmera

29

Don Enrique Andrade Lleras

En la lista de personajes importantes de la palmiticultura colombiana, don Enrique Andrade Lleras ocupa un lugar preeminente por su compromiso efectivo y permanente, y por su lealtad e incondicionalidad a toda prueba con las causas sectoriales.

Su vida transparente en lo personal y el ejercicio pulcro de su profesión al servicio del sector palmero se reflejaron siempre en el aporte que realizó a la organización, donde fue considerado un elemento clave por su capacidad para buscar y exponer —con esa caballerosidad y ese respeto que le caracterizaron— diversas alternativas de solución a los problemas.

Elegante, refinado, de buenas maneras y con esa sencillez y modestia propias de los grandes hombres que no necesitan esforzarse para reflejar su clase, don Enrique fue un ser humano íntegro y justo; conciliador y pacificador; ecuaníme y equilibrado.

La impecable gerencia que ejerció en la en ese entonces más importante empresa palmera del país, Indupalma, le hicieron ganarse la admiración, el respeto y la confiabilidad de todo un sector, que vio en él un ejemplo de diáfana gestión empresarial, combinada con la devoción por el trabajo y el carisma innato para tratar a sus colaboradores y colegas.

La incursión de don Enrique en el mundo palmero se dio a mediados de la década del setenta, cuando comenzó a trabajar en los negocios de Moris Gutt, quien ya era reconocido en la actividad y para el que habían trabajado su abuelo y su padre.

Fue un hombre de mundo, culto y sensible al arte y a la condición humana, que alimentaba su intelecto con el juicioso estudio y el sano esparcimiento. Salió bachiller del colegio de los jesuitas en Bogotá, y en 1952 se graduó de la Escuela de Administración de Empresas y Economía del Gimnasio Moderno, precursora de la Facultad de Economía de la Universidad de Los Andes.

Nunca ocultó su fiebre por la navegación y por los carros antiguos; de hecho llegó a ser presidente muy activo del Automóvil Club de Colombia, luego de retirarse de la Gerencia de Indupalma a finales de 1994.

El ex Director Ejecutivo de Fedepalma Antonio Guerra de la Espriella lo recuerda con gran admiración y agradecimiento.

"Era delicioso escucharlo hablar de sus aficiones y pasatiempos. Se le aprendía mucho. Definitivamente don Enrique era un gran señor, sumamente educado, reposado y analítico. Voluntarioso pero generoso. Recuerdo que cuando Indupalma estuvo en sus manos, se abrió para los empleados de Fedepalma una puerta al conocimiento. Nos permitía reunirnos en la empresa y conversar con los técnicos (franceses) que la apoyaban".

No se puede olvidar que Fedepalma le debe su existencia en buena medida al apoyo incondicional que recibió en su momento de los socios de Indupalma, que don Enrique honró durante su gestión convencido de la importancia de mantener y fortalecer la institucionalidad gremial.

El Presidente Ejecutivo de Fedepalma, Jens Mesa Disington, lo describe como: "El defensor y el aliado incondicional de la agremiación, un hombre correcto, un caballero en todo el sentido de la palabra, con el que siempre contó el sector en las buenas, en las regulares y en las malas".

Don Enrique poseía un gran corazón cargado de un excepcional don de gentes. Tanto, que cuando se presentaban discusiones al interior de gremio entre los cultivadores y los empresarios integrados, él manejaba el asunto de manera tan suave y espontánea, que las partes terminaban sucumbiendo a ese derroche de carisma y calmado los ánimos. ¡Era un conciliador natural y un trabajador incansable!

Ni siquiera un exigente sindicato, la apertura económica, los problemas de orden público o las amenazas contra la integridad de los trabajadores y empleados de Indupalma, pudieron persuadirlo de que abandonara su tarea al frente de ella. Sólo se retiró luego de haber liderado el equipo que tomó las decisiones para evitar su quiebra.

La agremiación palmera fue permanente testigo de las excelsas cualidades profesionales y humanas de don Enrique. Desde 1986 hasta 1995 perteneció a su Junta Directiva, a cuyas reuniones asistía con rigurosa puntualidad y dedicación.

A partir de 1995 Fedepalma lo nombró su miembro honorario, como un homenaje a su meritoria trayectoria. Con gran entusiasmo recibió la invitación del Presidente Ejecutivo de la Federación para dirigir y participar en el proyecto del libro «La palma africana en Colombia. Apuntes y memorias», al que prestó con generosidad sus recuerdos, sus anécdotas y sus experiencias. Nunca dejó de acompañar al gremio, ofrecerle su valioso consejo y atender las obligaciones con los palmeros, que él mismo hizo suyas por amor a la actividad... hasta el día de su muerte el 19 de agosto de 2004.

Fue el mejor colega, compañero y amigo. Don Ernesto Vargas Tovar lo corrobora: "Coincidió en muchos instantes en la vida de Enrique. Fuimos compañeros en la Universidad del Gimnasio. Luego me refugié con su madre, doña Sofía, y sus hermanos, Gabriel y Fernando, en Gainesville, Florida. Nos encontramos en todas las actividades palmeras. Fui con él a Montpellier, Francia, a visitar a funcionarios de IRHO. Guardaré siempre un gratísimo recuerdo de Enrique".

La palmiticultura colombiana y la patria han perdido a un caballero ilustre. Nos consuela la compañía que nos seguirán haciendo sus enseñanzas y su permanente motivación.

A sus hijos, a su familia toda, nuestro abrazo de condolencia y la seguridad de que Fedepalma seguirá siendo su casa, la que ayudó a construir a pulso ese padre que con su amor y sabiduría dejó huella imborrable en los destinos de los palmeros de Colombia.



Bogotá D.C., 19 de agosto de 2004